



“Es Él, el Cristo del Consuelo....”

La tarde alegre y luminosa va dejando lentamente paso a la oscuridad, los ausentes ya se dejan ver por nuestras calles, y el olor a dulces típicos se respira por cada rincón. Es Miércoles Santo en Daimiel.

A toda prisa nos dirigimos a casa de la abuela donde aguardan limpias y planchadas nuestras túnicas. Túnicas de todos los tamaños, grandes, pequeñas, infantiles...túnicas mimadas como sólo las abuelas lo saben hacer...túnicas dormidas esperando un año más nuestro Miércoles Santo...

Túnicas nuevas o heredadas, muchas de ellas confeccionadas por quienes ya no están entre nosotros, por aquellos y aquellas que nos inculcaron el amor a Jesús y a los demás a través del Crucificado de San Pedro.

Todos listos, algunas fotos para el recuerdo, y hacia San Pedro. Por la calle los comentarios de costumbre: “anda que menuda noche os va a hacer”, “pero si apenas anda”, dicen a los más pequeños.

En las inmediaciones del templo saludos a los que llegan a última hora, a los que hacen cientos de kilómetros para no faltar a su cita, a los que estas fechas no pueden entenderlas lejos de Daimiel.

Y ahora sí, entramos en la parroquia, todos juntos, como salimos de casa de la abuela, para todos juntos encontrarnos con Él, sí es Él, el Cristo del Consuelo, nuestro Cristo, el Cristo de la familia, de quien hemos oído hablar en casa desde la cuna, a quien hemos invocado en las malas rachas y a la vez dado gracias, miles de gracias.... es Él, el Cristo del Consuelo, a quienes nos han enseñado a querer, a quien tantas veces hemos tocado como si del mismísimo cuerpo inerte de Jesús se tratase, es Él, el Cristo del Consuelo....., el Cristo de todos los que sufren la enfermedad, la lacra del desempleo, de la droga, de la violencia, de la pobreza, de la insolidaridad.....es Él, el Cristo del Consuelo.....

Durante un par de horas lo acompañaremos por las calles de nuestro Daimiel, como tantas y tantas veces, junto a Él meditaremos su camino hacia la cruz...un camino que muchas ocasiones hace solo.....

Y llegaremos de nuevo al templo, allí quedará su imagen, sólo su imagen, el Cristo del Consuelo lo llevaremos junto a nosotros a lo largo de nuestra vida, las túnicas nuevamente al baúl de la abuela con los recuerdos y las vivencias, a esperar un nuevo Miércoles Santo.

Un Hermano.



www.ssantadaimiel.org

